Mirad ¡ay! esa tropa de esclavos
Rebramar como tigres hambrientos,
Y á los nuestros lanzarse violentos,
Que se ciñen corona inmortal.
Denodados corred á la lucha
Si envidiais su fortuna y su suerte,
Que los bravos reciben la muerte
Con semblante sereno é igual.

CORO.—Escuchad, &c.

Libres ya de ignominia y oprobio,
A la tumba con honra entrarémos,
Y felices allí vivirémos
Sin temer al injusto opresor.
Pero sea cuando el fúlgido acero,
En la sangre del galo empapado,
Por cien veces habrémos sellado
Nuestra heróica constancia y valor.

Escuchad, mexicanos guerreros,
De la Patria el doliente clamor,
Y á las filas volad decididos
A cubriros de gloria y honor.

1838.

MI HERMANA.

CANCION ESCRITA EN ITALIANO POR LUIS CARRER.

Sin ilusiones, sin esperanzas,
Huérfano triste solo vivia;
Ruidosas fiestas y alegres danzas
Jamás calmaron la pena mia.
En mi fastidio y en mis dolores,
Abandonado, léjos de amores,
Año tras año yo consumia:
Te ví, y el gozo me dijo es ella,
Tu dulce hermana, tu hermana bella.

Al encontrarle la vez primera,
Cuánto en mi pecho, cuánto sentí! . . .
De haberte visto tan hechicera
En otras veces me convencí.
Y en mi memoria yo trabajaba;
Mas hora y tiempo no recordaba,
Tampoco el sitio donde te ví! . . .
Y amor porfiaba. . . . "mírala, es ella,
Tu dulce hermana, tu hermana bella!"

Hermana ¡oh nombre grato y querido!
Cuán dulce suenas hoy que te aprendo!
Echarte nunca podré en olvido;
Mi boca siempre te irá diciendo;
Jamás el nombre dirá de amiga,
Tampoco el nombre de amante diga;
Porque una hermana cual yo teniendo,
Mi amor, mi abrigo, mi dicha es ella:
Siempre mi hermana, mi hermana bella.

El aura blanda que al sáuce triste
Peina el cabello, será su hermana
La verde yerba que el campo viste;
La clara fuente, la flor galana,
De amor fraterno nos dan señales.
Cuando la alondra llora sus males,
Hermana, dice. . . . ¿tú no la viste?
Su canto escucha si se querella,
Mi dulce hermana, mi hermana bella.

Ya por los campos corra ligero,
Ó que el mar surque con mi navío,
Sobre las olas ó en mi sendero
Tú serás siempre consuelo mio.
De estar contigo ni un solo instante
Dejar pudiera mi amor constante.
Ay, nunca sienta yo tu desvío:
Ven á mis brazos. . . . ¿dónde está ella?
Ven, dulce hermana, mi hermana bella.

Cuando fortuna se muestra airada,
En tí fijando mi pensamiento,

Con el cariño de tu mirada
A mi alma alivias de su tormento.
Y digo: negros los lindos ojos,
Negros los rizos, los labios rojos,
Blanda la risa, dulce el acento,
Tengo una hermana. . . . porque así es ella,
Mi tierna hermana, mi hermana bella.

Murió mi madre, yo la adoraba,
La ví en la fosa quedar hundida,
Y desde entónces siempre pensaba
Pasar llorando la amarga vida.
Y quién su abrigo quisiera darme!
Ni quién pudiera como ella amarme! . . .
Mas una mano curó mi herida:
Mi madre vive, mi madre es ella,
Mi dulce hermana, mi hermana bella.

Ah! cuando llegue mi último instante
Y á separarnos venga la muerte,
Porque recibas mi adios amante
Junto á mi lecho logre yo verte.
Antes que mudos queden y fríos
Oh dulce hermana! los labios mios,
Siempre ardoroso, siempre constante,
Diré: yo la amo, mi amor es ella:
¡Adios, mi hermana, mi hermana bella!

A UNA DESDEÑOSA

¿De qué te sirve, Elisa,
Vivir así perdiendo
En desdenes y orgullo
Tu más precioso tiempo?
Si estás en la mañana
De abril florido y bello,
Pronto vendrá la tarde
De riguroso invierno.
Y de tus lindos ojos
Se apagará ese fuego,
Y de tu dulce risa
Morirá el embeleso.
No lucirá en el baile
Ese tu talle esbelto,
Ni hechizará las almas
Tu melodioso acento.
Y los que hoy en tus aras
Quemando están incienso,
Y á tu pié de jazmines
Sembrando van el suelo,

Cambiarán de improviso
Su afan y amor en tedio,
En burlas sus aplausos,
Sus honras en desprecio!
Y tú querrás entónces
El ya perdido imperio,
Comprar con sacrificios
Y llanto y desconsuelo.
Tus lágrimas inútiles
Verán los lisonjeros,
Y para ellas ni lástima
Habrá en sus duros pechos.
¿Qué harás en la amargura?
¿Qué harás con tus lamentos?
Los años de tu gloria
Pasaron sin remedio.
¡Ay! no quieras, Elisa,
Vivir así perdiendo
En desdenes y orgullo
Tu más precioso tiempo.